Naciones Unidas S/PV.3564



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo año

3564[a] sesión

Jueves 10 de agosto de 1995, a las 17.30 horas
Nueva York

Presidente: Sr. Wisnumurti . . . . (Indonesia)

Miembros:

Alemania	Sr. Eitel
Argentina	Sr. Cárdenas
Botswana	Sr. Nkgowe
China	Sr. Qin Huasun
Estados Unidos de América	Sra. Albright
Federación de Rusia	Sr. Sidorov
Francia	Sr. Ladsous
Honduras	Sr. Martínez Blanco
Italia	Sr. Fulci
Nigeria	Sr. Gambari
Omán	Sr. Al-Khussaiby
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Weston
República Checa	Sr. Kovanda
Rwanda	Sr. Ubalijoro

Orden del día

La situación en la República de Bosnia y Herzegovina

95-85829 (S)

Se abre la sesión a las 17.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República de Bosnia y Herzegovina

El Presidente (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo de que he recibido una carta del representante de Bosnia y Herzegovina en la que solicita que se le invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dicho representante a participar en el debate, sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Misić (Bosnia y Herzegovina) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*interpretación del inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora su examen del tema que figura en su orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen a su consideración el documento S/1995/677, que contiene el texto de un proyecto de resolución preparado durante las consultas previas del Consejo.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo los siguientes documentos: S/1995/674, que contiene una carta de fecha 8 de agosto de l995 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Kazakstán ante las Naciones Unidas; y S/1995/679, que contiene una carta de fecha 9 de agosto de l995 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Sudán.

El primer orador es el representante de Bosnia y Herzegovina, a quien doy la palabra.

Sr. Misić (Bosnia y Herzegovina) (*interpretación del inglés*): Durante estos últimos días la comunidad internacional ha concentrado su atención en aliviar el éxodo de miles de refugiados de Croacia en lugar de concentrarse en la trágica situación humanitaria imperante en Bosnia y Herzegovina y en los detalles sangrientos de la expulsión de unos 60.000 civiles que han desaparecido de las presuntas zonas seguras de Srebrenica y Zepa. El destino de por lo menos 10.000 civiles que nunca alcanzaron llegar a un lugar seguro del territorio bajo el control de mi Gobierno ha sido ocultado bajo la sombría y mortal cortina que Mladic y Karadzic han tirado sobre esas desafortunadas regiones; regiones que simplemente han sido abandonadas por el mundo.

Detrás del lento avance de una mayor ola de refugiados serbios desde Croacia se oculta el sufrimiento mucho mayor de refugiados musulmanes de Bosnia que, desprovistos de todo, no pueden hacer frente a los criminales de guerra de Pale. Con esta humillación y exterminación, muchos de ellos que ni siquiera saben aún si se van a proteger las demás zonas seguras de Bosnia y Herzegovina han aducido que su mandato no era proteger a los civiles o defender las zonas seguras.

Estos mismos intérpretes del mandato de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) en Bosnia y Herzegovina no han demostrado el mismo interés ni han hecho los mismos esfuerzos para impedir que los líderes serbios de Pale comiencen una nueva serie de crímenes crueles y salvajes. El descubrimiento en el día de hoy por el Gobierno de los Estados Unidos, que parecen estar muy solos en sus esfuerzos por establecer la verdad, revela los hechos y sirve de base para los trabajos del Tribunal encargado de investigar los crímenes de guerra. Estas revelaciones finalmente han arrojado más luz a lo que ha ocurrido en Srebrenica y Zepa. Queremos expresar nuestra gratitud a la delegación alemana y a las delegaciones del núcleo del Movimiento de los Países No Alineados, que han planteado repetidamente la cuestión de las personas desaparecidas en Zepa y Srebrenica.

El terror salvaje que los criminales infligieron a los inocentes civiles de Srebrenica y Zepa no consiguió recibir más atención, pese a los repetidos llamamientos hechos por mi Gobierno, con excepción de un par de declaraciones presidenciales y algunas declaraciones a la prensa.

Creemos que el proyecto de resolución de hoy es un pequeño paso adelante. De todos modos, nos parece que este es un proyecto que muestra mayor interés, aunque ya sea demasiado tarde para muchos.

Al hablar sobre el proyecto de resolución relativo a Croacia, expresé mi satisfacción de que al aliviar la situación de los refugiados serbios de Croacia, mejoraron, e incluso alcanzaron un nivel más alto, las medidas y los

esfuerzos destinados a atenuar los sufrimientos de las víctimas de las crisis humanitarias. Esta mejora significó mayor rapidez e ingenio de parte de las organizaciones humanitarias. Prueba de ello es la intención de utilizar parapropósitos humanitarios el aeropuerto militar de Banja Luka, que hasta ahora sólo se había usado para actos destructivos y para matar a ciudadanos de Bosnia desde el aire.

Mientras tanto, todos los llamamientos que el Gobierno de Bosnia ha dirigido en los últimos dos años al Secretario General de las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad pidiendo la apertura del aeropuerto de Tuzla para fines humanitarios no han rendido frutos. Además, el aeropuerto de Sarajevo sigue cerrado por exigencia de los serbios de Karadzic, pese a que su condición está completamente aclarada y que su propósito es exclusivamente humanitario. Por cuarto mes, el aeropuerto de Sarajevo sigue cerrado. La situación humanitaria de la ciudad, junto a los constantes ataques de artillería y de francotiradores, es insoportable. Esperamos que los criterios y las normas para la acción humanitaria se uniformen, ya que toda clasificación de las víctimas es un primer paso en la cadena de injusticias.

La situación humanitaria en Bosnia y Herzegovina se ha visto notablemente aliviada gracias a la acción conjunta de los ejércitos bosnio y croata destinada a levantar el monstruoso asedio de Bihać y a poner fin al terror provocado por la acción coordinada de las pandillas armadas de los serbios de Croacia y de Bosnia y Herzegovina.

Posteriormente, 200.000 habitantes del enclave de Bihać, que pasaron tres años en un aislamiento completo y sin ninguna asistencia humanitaria, han sido salvados.

La acción conjunta de Bosnia y Herzegovina y de Croacia probablemente salvó el honor de la comunidad internacional, cuyos principales miembros fomentaron durante semanas el mito de que nada podía hacerse con respecto a Bihać, justificando esto con el argumento de que había demasiados ejércitos y que era difícil distinguir entre ellos. Creo que ahora se aclarado bastante el panorama del enclave de Bihać.

Será más fácil normalizar y mantener la situación humanitaria en Bosnia y Herzegovina y en Croacia si la Operación de las Naciones Unidas para el restablecimiento de la confianza en Croacia (ONURC) garantiza que respetará los compromisos aceptados en el acuerdo con el Gobierno de Croacia, y si los serbios de Krajina entregan sus armas antes de que atraviesen Bosnia camino a Serbia. Esas armas ponen en peligro directamente la seguridad de los refugiados serbios, dado que serbios armados están provocando conflictos al disparar desde los convoyes de refugiados, de lo cual la Secretaría de las Naciones Unidas tiene o debe tener alguna información.

En este proyecto de resolución sobre Bosnia no se menciona el destino de los que se refugiaron en Serbia desde Zepa, y que lamentablemente se han convertido en víctimas de la propaganda y, nos asalta el temor, de nuevas torturas, humillaciones e incluso asesinatos.

Pedimos a las organizaciones humanitarias internacionales que, de ser posible, completen sin demora su trabajo sobre el registro de esos refugiados, y que continúen buscándolos y ubicándolos, para poder evitar su desaparición, su maltrato o sus daños en violación del Convenio de Ginebra y del derecho humanitario.

Aguardamos con interés un rápido informe del Secretario General sobre estas cuestiones, tal como lo pide el Consejo en el proyecto de resolución.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Entiendo que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. Si no hay objeciones, someteré a votación el proyecto de resolución.

No habiendo objeciones así queda acordado.

Daré antes la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración antes de la votación.

Sr. Eitel (Alemania) (*interpretación del inglés*): Alemania tomó la iniciativa que llevó al proyecto de resolución sobre Srebrenica y Zepa que está ante el Consejo debido a que estamos horrorizados y alarmados.

Varias semanas después de la caída de Srebrenica y Zepa todavía no sabemos ni el paradero ni el destino de alrededor de 7.000 a 8.000 desafortunados bosnios que fueron tomados prisioneros por los serbios de Bosnia, que se los llevaron consigo.

¿Dónde están estos hombres? ¿Qué les ha sucedido? ¿Están vivos y en buenas condiciones? Las noticias de hoy, y en particular las fotografías que nos mostró la Representante Permanente de los Estados Unidos, aumentan nuestra preocupación.

De acuerdo con la última información del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), hasta ahora sólo se

han registrado 164 detenidos de Srebrenica y 44 de Zepa. Insistimos en que las organizaciones humanitarias internacionales deben tener acceso de inmediato a todos los detenidos de Srebrenica y de Zepa. Exigimos que se garantice la seguridad y el bienestar de los detenidos y que los bosnios civiles que han sido tomados prisioneros sean liberados de inmediato.

Condenamos la negativa persistente de la parte serbia de Bosnia de permitir el acceso de los representantes de la CICR a los detenidos de que se trata. No podemos tolerar que los serbios de Bosnia sigan jugando a una versión cínica del juego de las "escondidas" con las organizaciones humanitarias internacionales. Su práctica de no querer señalar la ubicación de los detenidos, al tiempo que insisten en que están dispuestos a dar libre acceso a los lugares donde los representantes de las organizaciones humanitarias quieren ir, es totalmente inaceptable. Esta práctica constituye en sí una grave violación del derecho internacional humanitario. Los responsables entre los dirigentes serbios de Bosnia deben saber que las violaciones tan fundamentales del derecho humanitario sólo los llevarán más cerca del abismo.

Alemania apoya sin reservas los actuales esfuerzos del CICR por tener acceso a los detenidos de que se trata. También alentamos a los representantes de las Naciones Unidas a que sigan adelante en su empeño prioritario por obtener finalmente información de Pale acerca del paradero de los desaparecidos. Aún esperamos que estén vivos. Seguiremos muy de cerca esta cuestión hasta que estos desafortunados hombres bosnios sean encontrados y devueltos a sus familias.

Naturalmente, votaremos a favor del proyecto de resolución que obra en poder del Consejo.

Sr. Gambari (Nigeria) (*interpretación del inglés*): Con respecto a la situación en Bosnia y Herzegovina, mi delegación experimenta sentimientos y reacciones encontrados.

En la parte positiva, vemos con satisfacción que se ha levantado el sitio del enclave de Bihać después de tres años y que se ha establecido una línea de abastecimiento para la asistencia humanitaria a su población. También nos agrada leer los informes y contemplar las imágenes de la población de Bihać que, por primera vez en tres años, puede respirar el aire de la libertad y, con optimismo, aspirar a una vida normal.

Esperamos también que el levantamiento del sitio de la zona segura de Bihać de la ocupación por parte de los serbios de Bosnia, no sea de corta duración.

Por otra parte, sin embargo, los habitantes de las zonas seguras de Srebrenica y Zepa no tuvieron tanta suerte como los de Bihać. Sus ciudades han sido ocupadas por las fuerzas de los serbios de Bosnia y fueron expulsados de sus hogares y obligados a unirse a las hordas cada vez mayores de refugiados y personas desplazadas.

Mi delegación se suma a otros miembros del Consejo en reafirmar la inaceptabilidad total de la ocupación de estas zonas seguras por las fuerzas serbias de Bosnia.

De preocupación más inmediata, no obstante, son los informes de las violaciones graves del derecho humanitario internacional en Srebrenica y sus alrededores. Hasta hoy, no se ha rendido cuenta de más de 7.000 hombres jóvenes y de edad mediana, antiguos habitantes de Srebrenica. Por lo tanto, apoyamos el pedido que se hace en el párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución de que los serbios de Bosnia permitan inmediatamente a los representantes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, del Comité Internacional de la Cruz Roja y de otros organismos internacionales, el acceso a todas las personas que se encuentran detenidas, de modo que esto se documente debidamente como un primer paso hacia su liberación inmediata e incondicional.

Para terminar, mi delegación desea reiterar lo que dijimos con respecto a Croacia: que la única esperanza de una paz perdurable y sólida es un arreglo negociado que tenga en cuenta las preocupaciones de todos los grupos interesados.

A este respecto, el Grupo de Contacto debe redoblar sus esfuerzos y demostrar una mayor unidad de acción en la promoción de un arreglo sobre la base del plan de paz del Grupo de Contacto como punto de partida.

Por último, opinamos que el pueblo de Bosnia y Herzegovina debe dejar de experimentar los horrores de la guerra. Ya han sufrido demasiado y durante demasiado tiempo a causa de las atrocidades cometidas por aquellos que también están resueltos a destruir su país pluriétnico.

Sr. Al-Khussaiby (Omán) (*interpretación del inglés*): Una vez más, el Consejo de Seguridad se reúne hoy para examinar la situación de la República de Bosnia y Herzegovina, una situación causada, a nuestro juicio, por la agresión continuada y sistemática contra la soberanía

y la integridad territorial de un Estado Miembro de esta Organización, a saber, la República de Bosnia y Herzegovina.

Sin embargo, nosotros, al igual que el resto de la comunidad internacional, nos encontramos en un punto en el que tenemos que expresar nuestra alarma e indignación profundas por la continuación de la guerra en esta parte de Europa.

En los últimos tres o cuatro años, desde que se iniciaron los combates en esa región, el Consejo de Seguridad ha aprobado muchas resoluciones, como lo han hecho también muchos otros foros internacionales, por las que se pedía a las partes implicadas que se abstuvieran del uso de la fuerza y que avanzaran gradualmente hacia las opciones pacíficas, en un intento de demostrar sus voluntad política y su determinación de resolver sus diferencias en forma pacífica. Empero, estos pedidos y exigencias no han sido atendidos, principalmente por la falta de disposición de los serbios de Bosnia para adherir al proceso de paz.

Lamentamos este resultado, y pedimos hoy una vez más a todos los interesados que acepten el plan de paz del Grupo de Contacto como punto de partida. Creemos que si la parte involucrada hubiera aceptado el plan, sería muy improbable que se encontrara en la situación en que se encuentra hoy.

Desde el inicio del conflicto en la ex Yugoslavia, la comunidad internacional ha realizado esfuerzos incansables para acercar a las partes a la paz. Pero, debido a la posición de una de las partes —los serbios de Bosnia—, todos esos esfuerzos no produjeron los resultados espe-rados. Por el contrario, en los últimos pocos meses hemos presenciado un vuelco sin precedentes en los acontecimientos. Los miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas fueron objeto de ataques directos y deliberados de las partes, hasta el punto de que fueron utilizados como escudos humanos. Los civiles de las zonas seguras son bombardeados y "depurados étnicamente" ante los mismos ojos de la comunidad internacional, que tiene la obligación de proteger las vidas de los civiles que están bajo la amenaza diaria de las atrocidades de los serbios, el último ejemplo de lo cual fue el ataque reciente a las zonas seguras de Srebrenica y Zepa, que ahora han caído en las manos de los serbios de Bosnia.

Miles de hombres han sido capturados por los serbios de Bosnia, y lamentablemente nos dice oficialmente la Secretaría que no se ha dado acceso a las Naciones Unidas ni al Comité Internacional de la Cruz Roja a los detenidos. Su paradero no se conoce. Esto no es aceptable para la comunidad internacional.

Omán, al igual que el resto de la comunidad internacional, no acepta esta nueva intensificación de la lucha con el ataque a los miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, ni la condición que prevalece en esas zonas seguras, que recientemente fueron objeto también de la política de la "depuración étnica". Al respecto, agregamos nuestra voz a la de aquellos que han hecho un llamamiento a todos los responsables para que respeten escrupulosamente los llamamientos reiterados del Consejo de Seguridad, como figuran en las declaraciones de su Presidente, de 20 y 25 de julio de 1995, por las que se exigía que las fuerzas serbias de Bosnia se retiraran de las zonas seguras de Srebrenica y Zepa, respetaran el estatuto de las zonas seguras y garantizaran el respeto de las normas de humanidad, de conformidad con el derecho humanitario internacional.

Mi delegación apoya firmemente el pedido de la liberación incondicional de todos los detenidos.

Hoy se revelaron en el Consejo informes alarmantes y horrendos por parte de los que han sido testigos y han experimentado las masacres de los serbios de Bosnia en Srebrenica y Zepa. Omán cree que existe una obligación —una obligación moral y una obligación política—, por parte de todos los miembros de la comunidad internacional, de obrar como una sola voz que diga "No" a la "depuración étnica", "No" a la violación de mujeres musulmanas y "No" a las constantes violaciones de las zonas seguras. Creemos que ha llegado el momento de decir "Basta". Ya han tenido lugar demasiadas masacres, demasiados asesinatos, demasiadas torturas.

Rendimos homenaje —un homenaje especial— al Secretario General, a su Representante Especial, a todo el personal de las Naciones Unidas, a los organismos de las Naciones Unidas y a las organizaciones no gubernamentales, por sus esfuerzos por encontrar una solución pacífica para esa zona y por aliviar los sufrimientos de la gente de esa región.

Por último, en un ánimo de consenso, y porque el proyecto de resolución se concentra en la situación humanitaria, mi delegación votará a favor del texto que tenemos ante nosotros.

Sr. Nkgowe (Botswana) (*interpretación del inglés*): Mi delegación está seriamente preocupada por las informaciones de que miles de hombres y jóvenes en edad

del servicio militar hayan desaparecido de Bosnia y Herzegovina desde la caída de los enclaves de Srebrenica en manos de las fuerzas serbias de Bosnia. La situación se complica aún más por el hecho de que los serbios de Bosnia siguen negando el acceso al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y al Comité Internacional de la Cruz Roja, a las personas desplazadas de Srebrenica. A raíz de estas preocupaciones, mi delegación votará a favor del proyecto de resolución que tenemos ante nosotros.

Abrigamos la esperanza de que los serbios de Bosnia acaten el contenido del proyecto de resolución que estamos a punto de aprobar. Deben entender su obligación en virtud del derecho internacional de facilitar el registro de todas las personas que tienen como prisioneras y tratar a los prisioneros de guerra de conformidad con normas internacionales aceptables. Por lo tanto, exhortamos a los serbios de Bosnia a que den acceso inmediato a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y otros organismos humanitarios internacionales a todas las personas desplazadas de Srebrenica y Zepa.

Sr. Sidorov (Federación de Rusia) (*interpretación del ruso*): La Federación de Rusia, al igual que los demás miembros del Consejo de Seguridad, ha condenado firmemente las acciones del ejército de los serbios de Bosnia en Srebrenica, en violación de las decisiones del Consejo de Seguridad sobre las zonas seguras de Bosnia y Herzegovina.

Nos preocupan los informes sobre violaciones flagrantes de las normas del derecho humanitario internacional en Srebrenica, que consideramos deben investigarse debidamente, y la ausencia de información sobre el paradero de muchos antiguos habitantes de Srebrenica. Apoyamos el pedido realizado en el proyecto de resolución de que los serbios de Bosnia den acceso a los representantes de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y a otros organismos internacionales a las personas que han sido desplazadas de Srebrenica y Zepa. También es necesario que se trate adecuadamente a los prisioneros de guerra, de conformidad con las normas internacionales. Esperamos que el informe del Secretario General, que ha de presentarse a más tardar el 1º de septiembre, aclare las presuntas violaciones del derecho humanitario internacional. De confirmarse tales violaciones, el Consejo de Seguridad deberá responder adecuadamente.

La lección que se ha de aprender de los acontecimientos de Srebrenica y Zepa consiste en que es preciso que abordemos directamente el concepto de zonas seguras y las modalidades de aplicar ese concepto. Es importante tomar medidas para determinar qué tipo de zona segura es aceptable para ambas partes. Los acuerdos pertinentes deben incluir un acuerdo sobre la desmilitarización de todos los territorios. Si esto se hubiera hecho antes, como la Federación de Rusia propuso reiteradamente, podrían haberse evitado los trágicos acontecimientos que tuvieron lugar en Zepa y Srebrenica y sus alrededores. Desafortunadamente, no hubo una respuesta oportuna y positiva a nuestros llamamientos. Debemos corregir ese error, aun en esta fecha tardía.

Sra. Albright (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Aunque la acción militar en Croacia nos ha preocupado en los últimos días, no debemos olvidar la tragedia y las atrocidades perpetradas anteriormente en Bosnia contra los enclaves orientales de Srebrenica y Zepa. No debemos olvidar esos ataques de los serbios de Bosnia, ya que la magnitud del sufrimiento que causaron fue ingente, aun en el contexto sombrío de la ex Yugoslavia. Se expulsó de sus hogares a 13.000 hombres, mujeres y niños y se los obligó a buscar refugio en ciudades ya muy agobiadas bajo control del Gobierno, algunas incluso al otro lado de la frontera en Serbia.

No debemos olvidar Srebrenica y Zepa, porque esas son zonas respecto de las que el Consejo asumió una responsabilidad especial. Fueron zonas protegidas por las Naciones Unidas. Fueron zonas donde esperábamos que nuestra autoridad y legitimidad, como voz de la comunidad internacional, ofrecieran protección contra la violencia y los ataques. Trágicamente, la autoridad de este Consejo y la buena opinión del mundo parecen significar poco para los dirigentes de los serbios de Bosnia.

No debemos olvidar lo que ocurrió en Srebrenica y Zepa, ya que la historia de lo que allí acaeció no ha terminado. Por cierto, no ha sido contada totalmente y todavía hay vidas inocentes en juego.

Aproximadamente 10.000 civiles de Srebrenica y alrededor de 3.000 de Zepa han desaparecido y no se sabe de ellos. Quizá algunos se hayan ocultado. Es probable que algunos estén detenidos. Ciertamente algunos están muertos. Tenemos la responsabilidad de investigar, de averiguar lo que podamos y de velar por que se permita desplazarse en condiciones de seguridad a los que se encuentran ocultos, que se den a conocer a sus familias los nombres de quienes murieron o han sido asesinados y que se lleve ante la

justicia a los responsables de actividades ilegales y ultrajantes.

No debemos olvidar lo que ocurrió en Srebrenica y Zepa, ya que hay firmes motivos para creer, en especial respecto de Srebrenica, que los serbios de Pale golpearon, violaron y asesinaron a muchos de los que escapaban de la violencia. Estos muertos no fueron asesinados en el ardor de la batalla, no se los asesinó en legítima defensa y no se les dio muerte por accidente; se los mató sistemáticamente, siguiendo instrucciones de los dirigentes serbios de Bosnia.

Sabemos esto por los relatos verosímiles de refugiados que presenciaron esos crímenes, incluidas personas entrevistadas por nuestro Gobierno. Lo sabemos por la información sensata compartida anteriormente en el día de hoy con miembros del Consejo; fue una información singular obtenida por los Estados Unidos. La combinación de esos relatos de testigos oculares y nuestros datos de inteligencia proporcionan pruebas precisas de asesinatos brutales y sistemáticos perpetrados por los serbios de Bosnia.

La resolución que hoy adoptamos exige que los serbios de Bosnia den acceso inmediatamente a las personas desplazadas de Srebrenica y Zepa que se encuentran en las zonas bajo el control de los serbios de Bosnia. La resolución también exige que se permita el acceso a las personas detenidas contra su voluntad, requiere que se respeten los derechos de las personas detenidas y reitera que quienes cometan violaciones del derecho internacional humanitario serán considerados personalmente responsables de tales actos.

Los representantes de las organizaciones internacionales adecuadas están hoy dispuestos a viajar a las zonas de Bosnia y Herzegovina donde es más probable que se encuentren las personas desplazadas por la violencia en Srebrenica y Zepa. Esta resolución deja en claro que los serbios de Bosnia tienen la responsabilidad de permitirles el tránsito en condiciones de seguridad y de permitirles realizar sus tareas.

El Gobierno de los Estados Unidos apoya firmemente esta resolución. Es importante que concentremos la atención internacional en la difícil situación de la población de refugiados de Srebrenica y Zepa. No sabemos todo lo que les ha ocurrido, pero sí sabemos que todos tenemos la responsabilidad de averiguarlo.

Sencillamente, no podemos darnos el lujo de hacer caso omiso, ni podemos permitir que otros lo hagan, a los crímenes cometidos como secuela de los sucesos de Srebrenica y como efecto colateral inevitable del conflicto étnico. No podemos aceptar ni las violaciones, ni los golpes, ni los asesinatos de civiles como tácticas legítimas de guerra. Recuerdo las palabras del poeta Archibald MacLeish, quien escribió en 1940 sobre la respuesta pasiva del mundo ante el apogeo del fascismo:

> "Los asesinatos no se absuelven de inmoralidad mediante la comisión de asesinatos. Los asesinatos se absuelven de inmoralidad haciendo que los hombres crean que los asesinatos no son perversos. Sólo la perversión de la mente puede provocar esto, y la perversión de la mente sólo es posible cuando los que deberían hablar en su defensa permanecen en silencio."

El establecimiento de la verdad sobre lo que ha ocurrido en Srebrenica y en toda la guerra de los Balcanes es esencial no sólo para la justicia, sino también para la paz. La responsabilidad respecto de las atrocidades cometidas no corresponde a los serbios ni a ningún otro pueblo como grupo; corresponde a los individuos que ordenaron los crímenes y los cometieron. La verdadera reconciliación no será posible en esa región hasta que se elimine la percepción de culpa colectiva y se asigne la responsabilidad personal.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Someteré ahora a votación el proyecto de resolución que figura en el documento S/1995/677.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Argentina, Botswana, China, República Checa, Francia, Alemania, Honduras, Indonesia, Italia, Nigeria, Omán, Federación de Rusia, Rwanda, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Se han emitido 15 votos a favor. Por consiguiente, el proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 1010 (1995).

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sr. Ladsous (Francia) (*interpretación del francés*): La acción llevada a cabo por los serbios de Bosnia contra las zonas de seguridad de Srebrenica y Zepa reviste en sí misma una gravedad especial, que fue puesta de manifiesto en relación a Srebrenica por la resolución 1004 (1995) del

Consejo de Seguridad a cuya aprobación mi delegación contribuyó.

La nueva resolución que acaba de aprobar el Consejo se dedica a un problema preciso consecuencia de los ataques de los serbios de Bosnia a esas zonas. Me quiero referir al tratamiento reservado a las personas desplazadas de entre la población civil así como a los soldados que han sido hechos prisioneros durante esos ataques.

En cuanto a las poblaciones desplazadas, seguimos sin noticias de miles de personas que han sido sacadas de Srebrenica y a las que no ha tenido acceso ninguna organización humanitaria. Debe garantizarse de inmediato ese acceso y, mientras los civiles afectados, retenidos ilegalmente, no sean puestos en libertad, las fuerzas que los retienen serán totalmente responsables de su seguridad.

En relación a los combatientes hechos prisioneros, parece que el Comité Internacional de la Cruz Roja no ha sido todavía autorizado, en violación del derecho humanitario, a visitarlos ni tampoco ha podido proceder a su registro.

Esta situación implica una responsabilidad penal de quienes están en su origen y debe cesar de inmediato. El Consejo de Seguridad pide al Secretario General que le presente un informe antes de fin de mes sobre las medidas adoptadas para poner fin a la situación. Por otra parte, es posible que antes de esa fecha el Consejo tenga que pronunciarse de nuevo sobre esta cuestión que pone en peligro la suerte de miles de civiles víctimas de tratamientos indignos y bárbaros. Es nuestro deber para con ellos el mantener sobre este punto una vigilancia particular.

Sr. Fulci (Italia) (*interpretación del inglés*): Todavía nos sentimos horrorizados por los elementos tan detallados que la Embajadora Albright presentó esta mañana ante el Consejo, que indican la posibilidad muy grave de que hace poco tiempo en Bratunac haya habido un asesinato en masa de personas indefensas de Srebrenica.

Creemos que iría en interés de los dirigentes serbios de Bosnia el permitir inmediatamente una investigación internacional sobre este episodio que, si se confirma, sería uno de los crímenes más abominables de lesa humanidad cometidos desde la segunda guerra mundial. Huelga decir que esos horribles asesinatos en masa, si se confirman, no justificarían ninguna aquiescencia respecto a otras atrocidades cometidas por otros en la ex Yugoslavia.

En este espíritu y bajo los efectos de esas emociones, acabamos de aprobar una resolución sobre aspectos humanitarios trágicos del caso de Srebrenica. Como todos los representantes que me han precedido en el uso de la palabra, nos preocupa profundamente la suerte de más de 7.000 personas —nuestro colega de Alemania ha mencionado de 7.000 a 8.000 personas— que todavía no se sabe dónde están varias semanas después de la ocupación de la zona segura de Srebrenica por fuerzas serbias de Bosnia. En su información diaria, tan apreciada, al Consejo de Seguridad, el Embajador Gharekhan ha seguido informando sobre la absoluta falta de noticias acerca de esas personas, si es que todavía están vivas, ni de los lugares donde pueden estar detenidas.

Esta situación es totalmente inaceptable. Las fuerzas serbias de Bosnia han aceptado garantizar el acceso al Comité Internacional de la Cruz Roja a todas las personas detenidas de Srebrenica y Zepa. Pero hasta ahora esos compromisos no se han cumplido. A las palabras no han seguido los hechos.

Por tanto, la resolución que acabamos de aprobar hoy es una iniciativa muy oportuna. Al reafirmar la resolución 1004 (1995) del Consejo de Seguridad y la declaración de su Presidente del 25 de julio en la que se exigía que las fuerzas serbias de Bosnia se retirasen de ambas zonas seguras (una definición que en las circunstancias actuales resulta tristemente irónica), expresa, con toda razón, su profunda preocupación por las informaciones de que se han producido violaciones graves del derecho internacional humanitario en Srebrenica y sus alrededores y exige que las autoridades de Pale permitan inmediatamente a los representantes de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, al Comité Internacional de la Cruz Roja y a otros organismos especializados, el acceso a las personas desplazadas de Srebrenica y Zepa que se encuentran bajo el control de sus fuerzas.

Además, han de permitir que las Naciones Unidas o el Comité Internacional de la Cruz Roja visiten inmediatamente y registren a las personas detenidas, y hagan una investigación de inmediato acerca de los lugares donde están las tumbas colectivas, informando de sus hallazgos al Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Ni la comunidad internacional ni este Consejo pueden tolerar mayores dilaciones ni mucho menos la negativa a esa autorización.

Las imágenes de la caída de Srebrenica y Zepa que los medios de difusión han transmitido a todo el mundo y los informes de los refugiados y personas desplazadas que han huido de esas zonas están bien vivos en la memoria del

pueblo italiano. Por tanto, acogemos con beneplácito la iniciativa actual del Consejo de Seguridad y esperamos que finalmente logre que los dirigentes serbios de Bosnia se convenzan y cumplan las reglas básicas más elementales del comportamiento humano.

Sr. Kovanda (República Checa) (*interpretación del inglés*): Este Consejo se expresó sobre la situación en Srebrenica y Zepa el mes pasado. Lo que nos preocupa hoy aquí son las secuelas de que los serbios de Bosnia se han apoderado de ambas zonas seguras, si es que esa es una expresión correcta.

Varios miles de hombres y jóvenes han desaparecido. Las autoridades serbias de Bosnia se han negado a dar información respecto de su suerte o a permitir el acceso a ellos del Comité Internacional de la Cruz Roja o cualquier otro observador externo a dichos lugares. Nos tememos lo peor, y esos temores se han visto hoy fortalecidos por un importante informe aparecido en el *The New York Times*, así como las pruebas presentadas anteriormente al Consejo por la delegación de los Estados Unidos. Esos informes sugieren que los desaparecidos se han convertido en víctimas de una de las mayores atrocidades de esta guerra. La posibilidad de que varios miles de bosnios hayan sido objeto de una matanza recuerda al bosque de Katyn, en donde durante la segunda guerra mundial los asesinos de Stalin masacraron de la misma manera a varios miles de oficiales del ejército polaco.

La confirmación de esos informes haría surgir el espectro de los crímenes de guerra en su forma más repugnante. Los abusos por parte de individuos ocurren en la mayoría de las guerras. Pero la matanza en masa de miles requiere organización y órdenes de autoridades de alto nivel. No cabe duda de que esas autoridades, es decir, cada uno de los individuos responsables, serán identifi-cadas y juzgadas por el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y serán objeto por siempre de estigma y de aislamiento por parte de la comunidad internacional.

Sir John Weston (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Hace apenas un mes, este Consejo, tras la aprobación de la resolución 1004 (1995), expresó grave preocupación por la difícil situación de la población civil de Srebrenica como resultado de los ataques de los serbios de Bosnia, y exigió acceso sin impedimentos a la zona para el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros organismos humanitarios internacionales. La aprobación hoy por el Consejo de una resolución adicional pone de relieve la preocupación constante de la comunidad internacional con motivo de los crecientes informes de que se han cometido atrocidades en Srebrenica y Zepa y en sus alrededores después de la ofensiva militar de los serbios de Bosnia. Es sumamente preocupante el hecho de que todavía se desconoce el paradero de tantos habitantes de Srebrenica; las pruebas proporcionadas hoy a los miembros del Consejo por la delegación de los Estados Unidos fueron especialmente perturbadoras.

Por lo tanto, el Gobierno británico se une a otros para exigir a las autoridades serbias de Bosnia que den inmediato acceso a los organismos humanitarios internacionales, y cooperen plenamente y sin reservas con los esfuerzos del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y de otros para determinar el paradero de quienes todavía no se sabe nada. Esperamos la pronta liberación de los que todavía están detenidos, y recordamos a las autoridades serbias de Bosnia su obligación, en virtud del derecho humanitario internacional, de garantizar la seguridad y bienestar de quienes están bajo su control.

El centro de los acontecimientos en la ex Yugoslavia ya ha cambiado a otro lugar tras los ataques del mes pasado contra Srebrenica y Zepa. Pero es imperativo que la comunidad internacional no olvide ni pierda de vista a aquellos civiles que sufren todavía las consecuencias de esos ataques. Para principios del mes entrante el Secretario General informará de nuevo al Consejo respecto del progreso alcanzado en la aplicación de la resolución que acabamos de aprobar. El Gobierno británico espera ese informe con interés. La responsabilidad corresponde ahora a las autoridades serbias de Bosnia, quienes deben demostrar si están dispuestas o no a cooperar de manera constructiva.

Sr. Cárdenas (Argentina): El conflicto en los Balcanes ha continuado agravándose cualitativamente, en una suerte de torbellino, avasallando las resoluciones de este Consejo y violando cuanta frontera es impuesta por la propia civilización. Mientras tanto, en esta oportunidad, como en otras, desde este Consejo trabajamos para tratar, con las limitaciones del caso, de evitar el agravamiento de la situación creada como consecuencia de la violación flagrante de normas dictadas en este ámbito.

Los injustificables ataques a las zonas seguras de Zepa y Srebrenica constituyen otro paso hacia el precipicio. Además, en nuestra opinión, son un nuevo desafío a las decisiones de la comunidad internacional organizada y un espectáculo tan cobarde como sin sentido.

En la resolución 1004 (1995) procurábamos revertir las consecuencias de uno de esos ataques y también tratar de evitar males mayores, procurando asegurar la intervención

del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y del Comité Internacional de la Cruz Roja, entre otras organizaciones humanitarias, cuya presencia la desgracia ha tornado imprescindible. Lamentablemente, hoy debemos reiterar a los serbios de Bosnia la exigencia del libre acceso a dichas áreas para todo el personal de las organizaciones humanitarias. Es necesario que la parte serbia cumpla con este requerimiento, porque en caso contrario inclina contra sí misma las graves presunciones que ya pesan sobre ella relativas a la comisión de gravísimas y reiteradas violaciones al derecho humanitario en esas zonas. En este sentido, debemos reconocer que las evidencias de ello que día a día se nos presentan desafían nuestra capacidad de asombro, y hoy ha sido uno de esos días.

Nuestras reiteraciones no terminan por cierto aquí. También debemos recordar a los serbios de Bosnia, lo que es obvio, que ellos como todos deberán rendir cuentas ante la comunidad internacional por las violaciones al derecho humanitario que hubieran cometido, y esto ocurrirá —es sólo cuestión de tiempo— tarde o temprano.

Por último, nos interesa también destacar dos cuestiones. La primera es el sabor algo amargo que provoca a nuestra delegación que las dos resoluciones adoptadas hoy hubieran sido consideradas por algunos como una suerte de paquete. En ambas resoluciones estamos contemplando eventuales o presuntas violaciones al derecho humanitario. Ninguna violación a las normas de esta naturaleza es más o menos grave, o más o menos atroz, o más o menos inaceptable, por el hecho de que otra de las partes en el conflicto haya cometido violaciones de similar entidad. De ninguna manera.

La segunda se refiere a la necesidad cada vez más imperiosa de encontrar una solución de índole política a los conflictos de la ex Yugoslavia. Nuestra delegación espera que aquellos países que tienen auténtica capacidad de acción en lo que a la resolución del conflicto se refiere, actúen ahora aunando sus esfuerzos. Sólo su consenso en la acción llevará a las partes a descartar la opción del conflicto armado, sobre el que hemos dicho con reiteración no se puede construir una paz duradera.

El Presidente (*interpretación del inglés*): Haré ahora una declaración en mi calidad de representante de Indonesia.

El Consejo de Seguridad hoy ha aprobado, en forma consecutiva, dos proyectos de resolución, uno sobre Croacia y ahora uno sobre Bosnia y Herzegovina. La aprobación de estas resoluciones sirve como recordatorio del hecho de que los conflictos en los dos países están estrechamente interrelacionados. Además, consideramos que la aprobación de las dos resoluciones simboliza la determinación renovada de la comunidad internacional a detener el ciclo de violencia y la lógica de la guerra que, por demasiado tiempo, han dominado las mentes de los que están directamente involucrados.

La delegación de Indonesia está comprometida firmemente con las exigencias contenidas en la resolución que acaba de aprobarse. Condenamos que los serbios de Bosnia se hayan apoderado de las zonas seguras de Srebrenica y Zepa y hayan violado el derecho humanitario en esas zonas. Nos horrorizan los informes, confirmados hoy, de atrocidades, asesinatos en masa y otras violaciones del derecho humanitario cometidos por los serbios de Bosnia contra hombres y muchachos bosnios en Srebrenica. Estas atrocidades destacan la necesidad de una acción rápida de la comunidad internacional para lograr que los serbios de Bosnia cumplan las exigencias incluidas en la resolución. Al respecto, queremos en particular hacernos eco de la exigencia relativa a un acceso seguro de los representantes de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales a las personas que necesitan asistencia humanitaria. El cumplimiento de esta demanda es fundamental para la seguridad de aquellos miembros de la población civil de Srebrenica y Zepa de los que todavía se ignora su paradero. La comunidad internacional debe continuar trabajando para que sean liberados inmediata e incondicionalmente.

Por último, mi delegación desea expresar su reconocimiento a los patrocinadores del proyecto de resolución y hacerlo extensivo a las mujeres y hombres de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas y del Comité Internacional de la Cruz Roja, que han hecho todo lo posible por aliviar el sufrimiento del pueblo de Bosnia y Herzegovina en su hora de necesidad.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay otros oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual de su examen del tema que figura en su orden del día. El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 18.30 horas.